DEIA

Cáncer de pulmón, ‘‘la epidemia femenina del siglo XXI’’

CAV Se producen anualmente 2.500 muertes por patologías relacionadas con fumar

Nekane Lauzirika Bilbao

EL TABAQUISMO representa un grave problema de salud pública en el mundo, según la OMS, ya que es responsable de al menos 25 enfermedades que afectan a casi todo el organismo, de hecho es la cuarta causa de enfermedad en el mundo. Según este organismo internacional, sólo en la Región Europea mueren cada año 1,2 millones de personas, lo que supone el 14% de todos los fallecimientos. En el Estado, el tabaquismo causó unas 60.000 muertes el pasado año. En la Comunidad Autónoma Vasca se producen anualmente cerca de 2.500 muertes por enfermedades asociadas al tabaco.

El tabaquismo no sólo es un claro factor de riesgo para todas las enfermedades cardiovasculares, entre ellas la cardiopatía isquémica, sino que también es responsable directo del 85% de los casos de cáncer de pulmón y de más del 80% de los casos de enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC).

En este contexto, y coincidiendo con la celebración del Día Mundial sin Tabaco, la Sociedad VascoNavarra de Patología Respiratoria SVNPAR/ENAPE ha celebrado un encuentro en Bilbao, con la colaboración de GlaxoSmithKline, para hablar sobre el tabaquismo y sus consecuencias sobre la salud en estas comunidades, en el que participaron, entre otros especialistas, el doctor José Luis Lobo, Presidente de la SVNPAR y Jefe del Servicio de Neumología del Hospital Txagorritxu de Gasteiz.

El doctor Lobo mostró su preocupación por el explosivo aumento que están experimentando las enfermedades derivadas del tabaquismo en la mujer, especialmente el cáncer de pulmón. «Desde EE.UU. llegan noticias alarmantes. En un reciente artículo publicado por la prestigiosa revista The Journal of the American Medical Association del pasado abril, se constataba que en la actualidad las muertes por cáncer de pulmón en mujeres superan ya a las provocadas por la suma de todos los canceres ginecológicos incluido el tan temible cáncer de mama. Lo que podemos considerar como ‘‘la epidemia femenina del siglo XXI’’ ha provocado un incremento del 600% en la mortalidad por canceres de pulmón en las mujeres estadounidenses entre 1930 y 1997. En opinión de algunos autores, además, parece existir una mayor predisposición a padecer dicha patología en las mujeres que en los hombres, una mayor susceptibilidad a sufrir daños secundarios al tabaco».

Durante la presentación de los datos se confirmó que el consumo femenino de cigarrillos en el mundo se está disparando, sobre todo en países menos desarrollados como es el caso del continente africano y asiático. También en el Estado español la tendencia es similar, aunque en los hombres está descendiendo (45%).

Descenso en la CAV

En la CAV, sin embargo, según la última encuesta de población, la evolución del tabaquismo ha experimentado una sensible disminución en los últimos años en ambos sexos. En la CAV fuma el 26% de la población mayor de 16 años en la actualidad (31% de los hombres y 21% de las mujeres). En 1986 fumaba el 50% de los varones mayores de 16 años, el 40% en 1992 y el 35% en 1997. En el año 2002 esta cifra sigue disminuyendo hasta situarse en el 31%. Las mujeres hasta el 2002 han presentado una tendencia creciente en el consumo de tabaco; así en 1986 fumaba el 17% que se incremento al 22% en 1992 y a 24% en 1997, disminuyendo hasta el 21% en 2002.

Sin embargo, desde la SVNPAR se cree que estas cifras no pueden, a pesar de todo, conducir al entusiasmo. Todavía se está a tiempo de interferir el esperable aumento de cánceres que se ha producido ya en los países cuya población femenina comenzó a adoptar hábitos de vida masculinos unas décadas antes que nosotros.

Asimismo, la SVNPAR manifiesta su interés por colaborar en la consecución de los objetivos del Plan Nacional de Prevención y Control del Tabaquismo y de los planes emanados de los correspondientes Servicios de Salud de ambos Gobiernos Autonómicos, que se concretan en la disminución de la incidencia del tabaquismo previniendo la incorporación de nuevos fumadores, conseguir el retraso la edad de inicio, así como facilitar el abandono de la dependencia tabáquica mediante el tratamiento adecuado, y evitar el tabaquismo pasivo potenciando los espacios sin humo.

Web implementada para Internet Explorer ®

© Copyright DEIA

Direccion Internet: http://www.deia.com **Direcciones de correo:**deiadigital@deia.com